

Coca Izaguirre, M. (2017). *Entre toques y bailes: los cantos. La Tumba Francesa de Guantánamo*. Guantánamo: El Mar y la Montaña.

Mercedes Rodríguez- Menéndez

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo electrónico:

mechy@cug.co.cu

Recibido: 20 de diciembre de 2018

Aceptado: 15 de febrero de 2019

La obra que hoy nos ocupa, *Entre toques y bailes: los cantos. La Tumba Francesa de Guantánamo*, es resultado del interés de Manuel Coca Izaguirre por esta temática desde muy joven cuando, como él mismo dice en el Preámbulo: “mis padres me llevaban al Parque Céspedes en Santiago de Cuba para ver aquel grupo de personas negras bailando con cierto aire de alcurnia y largas batas de colores al ritmo de grandes tambores” (Coca, 2017, p. 17).

Coca Izaguirre es Licenciado en Letras, y Doctor en Ciencias Literarias desde el año 2015. Ha publicado varios artículos sobre la literatura en Guantánamo y sobre la Tumba Francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci en revistas nacionales y extranjeras. En los años 2013 y 2016 obtuvo el Premio provincial por resultado científico a la investigación que otorga el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba. Fue profesor en la facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Guantánamo, y actualmente se desempeña como profesor en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara.

El libro, publicado por la editorial El Mar y la Montaña en el año 2017, fruto de una acuciosa indagación sobre las primeras expresiones y posterior desarrollo de las tumbas francesas en Cuba y especialmente en Guantánamo, está estructurado externamente en ocho secciones que permiten discurrir, de forma organizada y con un lenguaje natural y factible, por los diferentes momentos de una interesante y poca estudiada historia que tiene su punto culminante en el análisis de los cantos que hoy se interpretan en la Pompadour Santa Catalina de Ricci.

La primera sección: *Canto a un prólogo*, escrita por Marta Cordiés Jackson, directora del Centro Cultural Africano Fernando Ortiz, y quien fuera la tutora de Coca Izaguirre en el proceso doctoral es, además de una presentación de la obra y su autor, una lección en sí misma de historia sobre la llegada de los haitianos a tierras cubanas, el significado del término tumba francesa, el valor de la oralidad, y la relación entre modernidad y tradición. Cordiés aprovecha para destacar la importancia de esta investigación devenida en obra de arte, cuando expresa:

(...) al leerla nos convencemos que la huella del hombre sobre la tierra siempre queda, aun cuando pasen muchos años, muchas generaciones, siempre habrá un oído y un latir de corazón que respondan al toque del catá, que escuchen el ritmo del masón y que la tumba francesa siga resonando en su memoria. (Coca, 2017, p. 15)

En *Preámbulo*, la segunda sección, Coca explica los motivos que le llevaron a inquirir sobre un asunto que tiene profundas raíces en nuestra cultura, los métodos y técnicas de investigación que utilizó, las fuentes que consultó, y la importancia que reviste para él el abordaje de temas como estos “en un contexto de adelantos tecnológicos, procesos de globalización y turismo internacional” (Coca, 2017, p. 23).

En la tercera sección: *La tumba francesa entre literatura e investigaciones*, resultado de una profunda indagación en diversas fuentes bibliográficas, se revelan nombres de poetas, narradores, ensayistas e intelectuales que desde los 90 hasta el 2016 han examinado uno u otro aspecto de las tumbas francesas, los textos que publicaron al respecto, y las conclusiones a que arribaron. Aparecen autores como Emilio Bacardí, Regino E. Boti, Alejo Carpentier, Fernando Ortiz, Luis J. Morlote, Raúl Inciarte, María Teresa Linares, Olavo Alén, Elsa Pelegrín, Olga Fernández, Eusebia Sánchez, Marinela Méndez, Nieves Armas y Martha Esther Esquenazi, entre otros, que a través de novelas, relatos, poemas, artículos, tesis, han tratado de salvaguardar el legado de hombres y mujeres que con bailes, cantos, toques y fiestas han conservado una tradición.

Tumbas y sociedades: La Pompadour Santa Catalina de Ricci, es la cuarta sección del libro. En ella el autor examina el surgimiento y desarrollo de las tumbas francesas en Cuba y específicamente en Guantánamo, para adentrarse más adelante en la Tumba Francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci y ofrecer información sobre la fecha de su fundación, los nombres que adquirió, sedes que tuvo hasta lograr la que hoy ocupa en Serafín Sánchez entre Jesús del Sol y Narciso López, valores

que conserva, tradiciones que ha perdido; documentación recopilada a partir de materiales consultados en archivos, y entrevistas realizadas a miembros de esta sociedad.

En el apartado quinto del libro: *Las fiestas de la Sociedad de Tumba Francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci*, se brindan datos muy sugestivos relacionados con esta sociedad como son el surgimiento del nombre, curiosa relación entre la concubina Pompadour y la santa católica Catalina de Ricci; y la estructura particular que conserva donde aparece la Reina, a diferencia de las restantes sociedades de este tipo en el país donde esta figura de la corte ha desaparecido y se ha sustituido por la presidenta. A continuación Coca va analizando de manera pormenorizada cada uno de los componentes de las fiestas de la tumba: cantos, toques y bailes.

La información acá presentada consiente saber que los tambores fueron contruidos por Pelayo Terry, antiguo miembro de la sociedad, pero que hoy no existe alguien que sepa al respecto por lo que son cuidados con mucho celo; y que cada uno tiene colores representativos y un nombre que le identifica: La Caridad, La Aurora, D Bilico, La Fe, cuyo origen se desconoce. Con respecto a los toques y el baile el investigador constató, a partir de la observación que realizara de esta sociedad durante tres años, que en la tumba francesa de Guantánamo se ejecutan el masón, el yubá y el frente, y que el tejido de la cinta nunca se ha efectuado.

Entre toques y bailes: los cantos, es la sexta sección de la obra, dedicada íntegramente a describir las características de estos cantos, los idiomas en que se interpretan, los temas que se abordan. El autor efectúa un análisis contextual, temático e interpretativo de los cantos con ejemplos que ilustran cada uno de los aspectos que se van examinando. Hay que significar la tarea encomiable realizada al respecto por Coca al clasificar por temática y ritmo los cantos, transcribir *in situ* los textos recogidos, y precisar sus características generales.

En *Solo una pausa*, penúltima parte del libro, el ensayista se detiene para explicitar la importancia que tiene para las generaciones presentes y futuras conocer su pasado, las raíces de su cultura y sus tradiciones como una forma de preservar la historia de un pueblo.

En Anexos se transcriben cantos festivos, cantos civiles, canto de agradecimiento, canto político, organizados atendiendo a temáticas y ritmos.

Considero hubiera sido oportuno que se mencionaran los nombres de algunos bailadores y tumbadores que llevan más de 10 años de labor ininterrumpida en la Tumba Francesa de Guantánamo, como una forma de reconocer un quehacer ininterrumpido propiciador de que esta

sociedad ostente la Orden por la Cultura Nacional, y que haya sido reconocida por la Unesco en el 2003 como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

Entre toques y bailes: los cantos. La Tumba Francesa de Guantánamo es una obra imprescindible para todo aquel que se interese por conocer hábitos y costumbres de la nación cubana. Tiene, entre otros, el mérito de contribuir a que los jóvenes aprecien una práctica que nos distingue como pueblo al contar la historia de valores compartidos, conocimientos y objetivos de una generación que ha sabido proteger con celo su cultura e identidad.

A través del texto el autor demuestra que las tradiciones pueden transmutar con el paso del tiempo como consecuencia de las experiencias y conocimientos que logra la sociedad, las necesidades de adaptación, la influencia que ejercen otros grupos sociales con los que se mantiene relaciones, y por el influjo de generaciones jóvenes, pero que esto no les resta valía sino que contribuyen a su fortalecimiento.

Hoy, cuando el fenómeno globalizador provoca que muchas tradiciones y costumbres de países y regiones se vayan perdiendo frente a las modas importadas desde naciones europeas y de Estados Unidos principalmente, resulta de gran mérito leer un libro que nos convida a mantener activo un legado que nos diferencia de cualquier otro grupo social tanto en Cuba como internacionalmente.